Suscricion.

En la capital. . . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . . 25 id.
Extrangero. . . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adalantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3º-1.ª

LA LUCHA

Diario politico, de avisos, noticias é intereses generales.

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea. En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 id.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la linea á juicio de la Administracion.
Insértese ó nó, no se devuelve el original.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXI. | *Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, domingo 9 de Agosto de 1891. | NUMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.455

Política Internacional.

París 6 Agosto de 1891.

SUMARIO:—La catástrofe de Saint-Mandé.—Sus causas.—Víctimas.—La escuadra francesa en Rusia.—La guillotina en Paris.—Huelga en Toulouse.—Viages régios.—Guillermo II.—Baviera y sus deseos.—Chicago y Francia.—Trabajos en París para el Centenario de Colón.

Cumplo mi promesa, y por no entristecer su ánimo, no doy noticias detalladas del aspecto que presentaba la estación de Saint-Mandé despues de la inexplicable catástrofe que ha sumido en dolor profundo, no solo á infinitas familias que han tenido que lamentar víctimas, sino al público en general y han dado motivo para que toda la prensa censure el descuido con que se hacen los servicios públicos: no es nuevo en los dias festivos ver los trenes de circunvalación, rápidos y seguidos, que salen cada dos minutos de estaciones siempre próximas, mayor número de viageros de los que pueden transportar: son wagones de 1.ª y 2.ª con imperiales: todos van llenos con más de lo que permite el reglamento y además, las escaleras que dan acceso à la imperial se ven siempre racimos humanos agarrados en cualquier forma y faltos de seguridad alguna: ¿á quien la culpa? Sin duda alguna al gobierno, que tiene sus inspectores que no ven esos abusos contínuos, que la prensa ha censurado y que debieron evitar, haciendo cumplir lo ordenado y no tendríamos ahora que lamentarlos: las víctimas han pasado de 300 y algunos han sido casi imposible reconocerlas: el aspecto al siguiente dia era imponente: un olor imposible de fénol en la estación y en la Alcaldía: en ésta, en triste montón de aspecto siniestro, se veían trapos tostados por el fuego y enrojecidos por la sangre de las víctimas: había un montón informe de docenas de bastones, sombrillas, gabanes, cañas de pescar, zapatos, carruages de niños, juguetes, bouquets, todo confuso y revuelto y todo manchado de sangre humana: algo que no puede describirse, y allí personas que parecían espectros buscando algo que hubiese pertenecido à los suyos: madres buscando á sus hijos en cuyos rostros veíase la natural desesperación: gritos al reconocer un objeto, en fin, era un cuadro tan negro, que producia un profundo sentimiento de tristeza y compasión.

Continuó la escuadra francesa recibiendo agasajos en Cronstadt, que aumentaron si posible fué en la capital de Rusia: en el banquete de despedida ofrecido por el Almirante Gervais, hizo éste en elocuente brindis, manifestaciones oficiales de la simpatía de Francia por Rusia: en su viaje de regreso, ha sido cambiado el itinerario y no tocará la escuadra en Edimburgo, pues la Reina de Inglaterra ha manifestado sus deseos de visitarla á su parada en Plymouth: con este motivo, en este puerto y en Portsmouth se preparan festejos oficiales que han de tener gran importancia.

La semana pasada, que tan mal comenzó en París con la ejecución de los jóvenes asesinos Doré y Berland, que murieron con gran entereza y si se esceptúa la huelga de los empleados de tranvías de Toulonse, que aunque produjo sério motín y hasta obligó á que la guardia republicana de caballería diera tres cargas, produciendo heridos, todó terminó en pocas horas, habiendo vuelto al trabajo al siguiente día los huelguistas, consiguiendo parte de lo que reclamaban; nada ha ocurrido de interés particular para el extranjero.

La salida del Presidente Carnot á encerrarse un par de meses en la soberbia posesión de Fontainebleau, donde reina tranquila soledad, presta tema á los diarios para ponerlo en parangón con los viages de los ministros del gabinete, que todos harán visitas à varios departamentos, siendo con este motivo objeto de agasajos y manifestaciones, celebrándose anunciados banquetes donde sus brindis y promesas serán aplaudidos con certeza.

La Reina Isabel, con el jefe de su Casa y la Duquesa de Hyar, salió para Suiza el miércoles, donde tomará las aguas, y luego irá á Munich donde pasará el Septiembre con sus hijos.

Un diario dá la siguiente noticia acerca del brazo izquierdo del Emperador de Alemania, que tiene seis centímetros menos que el derecho, y la mano solo embriones de los dedos: su preceptor Mr. Hinzpeter, cuenta que cuando niño, el soberano hacia cuantos esfuerzos podia para corregir de esta forma el defecto natural y lo ha conseguido en parte, pero como solo puede servirse de la mano derecha, ahora se esplican los frecuentes accidentes de que ha podido ser víctima tantas veces, queriendo el mismo conducir su coche.

Se habla de su próximo viage á Baviera con ocasión de las grandes maniobras: en realidad, estas no son más que para justificar su presencia en Munich: no ha habido invitación formal del principe regente, pero el derecho que tiene de visitar ese ejército bávaro, por su prerogativa lo pone en pràctica, dícese que con motivo de que la causa de unificación y centralización en la Alemania del Norte, son cada dia más impopulares: los diarios bávaros, son todos antiprusianos y cuando defienden Prusia, no han tenido más remedio que sucumbir: además, el Consejo Municipal de Munich ha votado, no sin disgustos, los créditos necesarios para la recepción del Emperador, á que se oponia la prensa y, en estas condiciones, Guillermo II irá á Munich en Septiembre: ¿se ganará con su presencia el cariño de los bàvaros?

Otro viage que quieren dorar con el carácter de estudio, es el que emprenderá à Rusia y Austria y que durará un mes, el jóven rey Alejandro de Sérvia: sino fuese acompañado del primer Regente Ristitch y Mr. Pasitch presidente del Consejo, aun podriamos dudar: pero con estos dos políticos, á lo que va seguramente es á presentarse al Czar que es su padrino y al Emperador de Austria su primo, y que hay gran necesidad de tener de su parte por cualquier eventualidad que pudiera ocurrir.

Los Delegados de Chicago, han acordado con el gobierno francés, que se reserve un espacio de 50.000 metros para los productos que expongan y que seria aumentado si fuera necesario: han dado toda clase de garantias y promesas de que si la exposición de Bellas Artes francesa no puede estar separada en el Pabellon Nacional, se construirá otro para ella, y solo queda la cuestión de propiedad iudustrial, artística y comercial que, aceptado por el gobierno nacional de los Estados Unidos, lo será asimismo por el gobierno de Chicago.

No quiero dejar de dar cuenta que en estos dias el Embajador de España presidió la primera reunión para asegurar la participación de Francia á las fiestas del Centenario. Forman parte del Comité ya constituido, personas de influencia y reconocido mérito, muchas de ellas con cargos oficiales y con la hábil dirección dada en Madrid, con el apoyo que el gobierno ha de prestar y poniendo algo màs de actividad; no dudamos y así lo deseo, que de todas partes acudan á las fiestas que se celebren con tan fausto y honroso motivo: la prensa francesa aplaude y apoya tan hermoso pensamiento. De V. afmo. S. S.

B. L' Eclair.

Defensa contra las infecciones.

Hacen estragos en casi todas las provincias de España las enfermedades infecciosas; apenas se encuentra un pueblo en que no haya epidemia de viruela, difteria, sarampión, escarlatina, coqueluche (tos ferina) ú otras enfermedades de este génerc; el paludismo (fiebres intermitentes de todos los géneros y períodos), se enseñorea de las comarcas más fértiles y obliga à abandonar la vida del campo á los que en él pretenden sustraerse á las influencias nocivas de las grandes poblaciones.

No se puede vivir en parte alguna.

¿En qué consiste que las enfermedades infecciosas han tomado carta de naturaleza en toda la Nacion y no son ya accidentes pasajeros, verdaderas epidemias, que desaparecen destruidas en sus focos y perseguidas en sus medios de propagacion, para no presentarse hasta que un nuevo descuido vuelve á abrirles las puertas, sino que se arraigan y lentamente van diezmando los pueblos?

En varias causas que vamos á apuntar, siquiera sea á grandes rasgos, con el deseo de influir en lo posible para que desaparezcan y deje de ser nuestro pais el primero entre los pueblos que, llamándose civilizados, se arruinan por la destruccion voluntaria de la màs potente de sus riquezas: el capital de sangre, salud y fuerza creadora que representan las vidas de sus moradores.

Nos falta, en primer lugar, un buen código de Higiene, con la robusta y bien dirigida Administracion sanitaria correspondiente, à la altura de los conocimientos y las necesidades de la civilizacion actual. La vigente ley de Sanidad es un esbozo ligerísimo, de lo que debería ser, imperfectamente galvanizado, traído y llevado por desacordes reglamentos y decretos, por órdenes, circulares y disposiciones casi todas accidentales, casuísticas, personales, sin criterio fijo y muchas veces opuesto. Y aun fuera buena si se cumpliera.

Necesitamos, además, hábito en el pais de hacer higiene individual; para lo que importa, en primer término, que se difundan los conocimientos de la ciencia sanitaria y sepa todo el mundo cuáles son sus reglas prácticas; que una vez acostumbrados à seguir éstas, habría más respeto para los preceptos de la higiene pública.

Interesa mucho hacer lo bueno, sin intentar empezar por lo mejor, y rivalizando algo, se verán pronto las ventajas que animarán á proseguir en el camino emprendido, saliendo de la eterna espera en que nos encontramos, pareciéndonos al que llevaba la tela colgada al brazo, aguardando la aparicion de la *última moda* para hacerse un traje.

Hay que procurar una estadística, no solo muy bien presentada, como indudablemente lo está la que el *Boletin Demográfico* del Ministerio de la Gobernacion nos ofrece cada mes, sino que sea la espresion exacta de la verdad. Esto no se logra sin una inspeccion inteligente, activa y ordenada de la salubridad pública, que no necesitaría ser muy numerosa para llenar su mision de un modo satisfactorio, con tal que pudiera obedecer en su desempeño á fórmulas precisas, dadas por los centros oficiales.

La constante reproduccion de las cifras de mortalidad, el recuerdo periódico del número de casos de enfermedad contagiosa, es un estímulo permanente para los vecinos à fin de que no se abandonen en los medios individuales de prevenirse contra el contagio, y un acicate para que las autoridades adopten las disposiciones oportunas con objeto de atajar los progresos de las epidemias.

Para lograr el conocimiento exacto de todos y cada uno de los casos de enfermedad contagiosa y poderlos combatir en su orígen y evitar su prapagacion, tienen la mayor parte de las naciones de Europa leyes que se cumplen, por las cuales se obliga à dar cuenta á las autoridades de los casos de este género que se presentan.

Inglaterra dió ya en el año de 1889 su *Infeccions dicases notification aet of august*, por la cual, no solo los médicos, sino los cabezas de familia y los propietarios de las casas ó sus representantes, deben avisar á la autoridad de la presentación de todo caso de enfermedad contagiosa en la casa.

En Francia se facilitan á los médicos unas hojas impresas para esta clase de notificaciones.

En Suecia y en Bélgica se obliga tambien á los médicos á dar estos avisos en todo tiempo, y el Ayuntamiento de Bruselas obliga desde el año de 1824, á darlos á los jefes de todos los asilos, cárceles, hoteles, casas de dormir, hospederías, etc.

Tan luego como se denuncia un caso de viruela, escarlatina, sarampión, fiebre tifoidea, tifus, cólera, difteria ó disentería en las oficinas de Sanidad, procede el médico municipal á la inspección del estado sanitario de la casa del paciente; se informa de si hay otros en la misma casa ó en la vecindad, de si las personas que la habitan están ó no vacunadas y de si hay en la casa niños que vayan á la escuela, etc., etc.

Se prescinde de esta inspección, cuando el médico de cabecera indica esos extremos en su declaración, en cuyo caso informa el médico municipal al Jefe de Sanidad con los datos recibidos, y éste adopta las medidas que estima oportunas.

En Alemania, todo padre de familia, propietario de casa, hospedero, médico ó eclesiàstico, tiene el deber de notificar á la Policía cualquier caso de enfermedad que pueda poner en peligro la salud pública y todos los casos de enfermedad ó de muerte sospechosas.

La Policía lleva un libro diario en el que se inscriben los casos de enfermedades, con el nombre del enfermo, su edad, religión, profesión ú ocupación, domicilio, día en que comenzó su enfermedad, causa probable de esta, punto en que se le asiste, nombre de la persona que le cuida, y despues el día de su restablecimiento ó de su muerte.

En Austria, para que las autoridades se informen á tiempo de la explosión de una enfermedad contagiosa, los particulares, el clero y los empleados del servicio sanitario, están obligados á avisar *siempre que se presenten en un punto varios casos de enfermedad de este género.* Y SÍ LOS SÍNTOMAS SON ALARMANTES Ó VIOLENTOS, SE AVISARÁ AUN CUANDO NO SE TRATE MÁS QUE DE DOS CASOS SEMEJANTES.

Por nuestra parte, hemos defendido siempre la notificación múltiple, que evita los conflictos entre el deber del médico y la resistencia de los clientes, cuando solo el primero es el obligado á dar parte á las autoridades de los casos de enfermedad contagiosa.

Si á estas disposiciones se agregan las siguientes que rigen en Inglaterra, el número de los atacados de infecciones se reduciría considerablemente y no progresaría, ni se estacionaría ninguna epidemia.

Se prohibe bajo pena de multa:

1.º Que toda persona atacada de enfermedad contagiosa, se presente à sabiendas en las calles, plazas, tiendas, hoteles ó carruages públicos, sin haber tomado las precauciones necesarias.

2.º Que toda persona encargada del cuidado de esta clase de enfermos les deje obrar como se dice en el párrafo anterior.

3.º Que nadie dé, preste, venda, expida ó exponga ropas de cama, trajes ú otros objetos que hayan estado en contacto con enfermos atacados de una afección contagiosa y no hayan sido desinfectados.

Todo carruage que, con anuencia del cochero, haya servido para el transporte de un atacado de enfermedad contagiosa, se desinfectará inmediatamente; para lo cual recibirà el cochero sobre el precio de la carrera, el importe de la desinfección.

La casa ó habitación donde haya residido uno de estos enfermos, no podrá alqui-

larse á un nuevo inquilino sin prévia desinfección, declarada bastante por un facultativo.

Los propietarios de hoteles cuidarán de que no se alquile ninguna habitación infectada.

Toda persona que ponga en alquiler parte ó toda una casa sin advertir la existencia actual ó durante las seis semanas últimas de una enfermedad contagiosa, será reducida á prisión.

Ocúpese la Policía de inquirir y castigar esos delitos, ayúdenle todos los ciudadanos en tan plausible tarea, y pronto tendrán los padres de familia la tranquilidad que en gran parte por su incuria les falta, reduciendo los límites naturales ó borrando por completo el cuadro de la mortalidad por enfermedades infecciosas.

Así lo han hecho casi todos los pueblos cultos á la fecha presente y bien les aprovecha; mientras nosotros nos dejamos morir de abandono y de pereza siendo el país más mortífero del mundo despues de la Meca.—Doctor, *B. Avilés.*

Noticias locales y generales

Nos hemos enterado con disgusto, que desde el próximo curso académico, cierra sus puertas la *Academia Gerundense* que con tan buenos auspicios abrió en esta ciudad nuestro malogrado amigo D. Cárlos del Coral (q. e. p. d.). Sabemos que los señores Profesores quedan agradecidos á cuantos han contribuido al sostenimiento de dicho centro de enseñanza, así como la viuda, quien residirá en lo sucesivo en la calle de Montaner, 36, 1.°, 2.ª puerta, de Barcelona.

Amantes como somos de la enseñanza, sentimos desaparezca la *Academia* que tantos servicios ha prestado en nuestra ciudad.

—La direccion de Establecimientos Penales ha anunciado en la *Gaceta* para el dia [illegible] de Setiembre próximo, la subasta de [illegible]000 pares de borceguíes para uso de los confinados en los presidios del reino.

—Hoy celebra su fiesta mayor la calle de las Ballesterías, con sardanas, funciones religiosas, bailes y demás diversiones de costumbre.

—Por reciente Real órden del Ministerio de Fomento, se ha hecho otra de tantas modificaciones en el sistema de recaudacion de las cantidades que los municipios deben satisfacer para atenciones de primera enseñanza, disponiendo que los recaudadores de los cupos del Tesoro cobren directamente los recargos para hacer entrega de las cantidades en la caja especial de fondos de los Maestros. Queda, no obstante, la facultad de nombrar delegados especiales, y sabemos que por el Gobierno de provincia se van á expedir ó se expiden ya los nombramientos contra los pueblos que aun no han satisfecho el 4.° trimestre de 1891-92, según el requirimiento que se hizo por medio de la circular inserta en uno de los *Boletines Oficiales* del mes anterior.

—Cerca de Grenoble, en el rio Iscre, acaban de hacerse experimentos de velocipédia marítima, en un sitio donde la corriente del rio es muy ràpida. Han dado magníficos resultados. El aparato es sencillo y elegante. Consta de dos flotadores cilíndricos en forma de espuelas. En ambas extremidades posteriores hay dos timones que se manejan por medio de una guia como los biciclos ordinarios. La fuerza motriz se dá por medio de una rueda de paletas, movida por pedales y una cadena, muy semejantes á los pedales y cadena del triciclo. Este aparato, que es en absoluto insumergible, ha sido inventado por el ingeniero militar teniente Laure.

—Ha sido aprobado el plan de aprovechamientos forestales para el año que principiará en 1.° de Octubre, y se darán pronto las órdenes é instrucciones necesarias para su ejecucion.

—Esta noche à las 9 tendrà lugar en el Teatro un concierto musical, ejecutando las partes del programa, el célebre concertista de guitarra D. Juan Pon, la orquesta de esta ciudad y el laureado orfeón *La Regional.*

Los aficionados á la buena música deben ir hoy al Teatro si quieren admirar una celebridad, pues el señor Pon hace verdaderos prodigios en la guitarra, por lo cual ha sido ruidosamente aplaudido en cuantas capitales de España y del extranjero se ha presentado.

—El comandante Marin se ha acogido á la amnistía en Lisboa, notificàndolo así al cónsul.

Y en Oran varios prófugos y desertores.

—En algunos pueblos se renuevan las Juntas locales de primera enseñanza por haber servido los vocales los cuatro años que señala el Decreto de 5 de Agosto de 1874. A este propósito, bueno es que entiendan los Alcaldes que la propuesta en terna de los padres de familia es preciso, para que tenga efecto el nombramiento, que sea acordada por la corporacion municipal.

—Se nos ha dicho que està sin funcionar la fábrica más importante del vecino pueblo de Salt.

Los trabajadores se han negado á continuar sus quehaceres, en vista de la conducta observada por el contramaestre para con un operario.

Así lo hemos oido referir, ignorando por tanto los grados de veracidad que reune la noticia.

—El insigne pintor inglés Enrique Moore, autor de las célebres marinas que tan celebradas fueron en la última Exposición de París, ha sido víctima de un desgraciado accidente en Lóndres.

Moore que iba en el imperial de un ómnibus, fué atacado de un síncope, cayendo al suelo, fracturándose las dos muñecas, y siendo trasladado al hospital.

Los médicos han declarado que tal vez en algunos años Moore no pueda coger los pinceles, viéndose por tanto privadas temporalmente las artes inglesas del concurso de tan notable artista.

—El bravo torero *Lagartijo* ha vuelto à ser cogido por un toro en Santander, afortunadamente sin otras consecuencias que la rotura del calzón en la parte posterior de su indivíduo, que dejó al descubierto aquello que el pudor aconseja tapar.

Lagartijo, sin perder la serenidad, se enteró de que no tenía nada en el cuerpo, y entonces se dirigió al estribo para que le cosieran el uniforme.

—La empresa constructora de la vía del ferrocarril de San Feliu de Guixols á Gerona, admitirá á cuantos trabajadores se le presenten, dándoles once reales como mínimun de jornal.

—Por lo visto se camina más rápidamente de lo que creíamos hácia la navegación aérea.

La Academia de Ciencias de París acaba de mandar publicar con toda extensión en su Boletin, dándole grande importancia, un trabajo de Mr. Langley, miembro correspondiente en Nueva York, demostrando que la construcción de máquinas voladoras es factible con los elementos de que hoy dispone la industria, y que la dificultad de luchar contra la fuerza de gravedad disminuye gradualmente, en proporción à la rapidéz que se dé a los aparatos.

—En Santa Coloma de Farnés, este año el mildiu ha invadido de una manera extraordinaria los viñedos, habiendo resultado inútiles las operaciones de sulfatación que se han practicado por tres veces.

—Dicen de Rota (Cádiz) el dia 1.°:

En un casamiento que iba á tener lugar ayer en esta villa, al echarles el sacerdote la bendición á los que iban á desposarse (que eran viudos) se arrepintió ella, fundándose en que su primer marido hacia todo lo que le mandaba, y este tenia el genio muy diferente al del otro.

—El ex-matador Frascuelo, continúa mejorando en su enfermedad, según cuentan los colegas madrileños.

—Dicen de Buenos Aires que el vaporcorreo francés *Bearn*, que durante su último viaje del Rio de la Plata á Marsella se vió invadido por la fiebre amarilla, ha tenido que sufrir en la capital de la República Argentina una larga cuarentena, por haber fallecido á su bordo gran número de pasajeros atacados de dicha epidemia.

—A consecuencia de unas obras que se estàn practicando en una ó dos casas de la Calle del Cármen, es materialmente imposible el tránsito por la acera de aquella vía, ya que está totalmente ocupada por escombros y materiales para construcciones.

Esperamos se ordenará á los propietarios de las aludidas obras que dejen despejada la acera, como previenen las ordenanzas municipales.

—Ha sido declarado cesante, por Real órden de fecha de 26 del mes pasado, don Pablo Andreu, oficial de 4.ª clase Inspector de Hacienda de esta provincia.

—El martes próximo, dia 11 del actual, con motivo de celebrar la fiesta mayor los vecinos de la Plaza del Mercadal, los bordes de aquel barrio, de acuerdo con la Junta Directiva de la sociedad *Talía*, celebrarán un expléndido baile en los salones de la misma (Albareda, 13, 1.°) pudiendo disfrutar de libre entrada todos los sócios que se hallen inscritos en las listas de la indicada sociedad.

El baile empezará á las 10 en punto.

NO TE CASES.

Redactores de *La Fama*,
que dignos de fama sois:
decidme: ¿qué debo hacer?
aconsejad por favor
á un hombre que *está en capilla*;
decime: ¿me caso ó nó?
José M.ª Codolosa.

Ya que me pides consejo
por que te ves apurado,
y quiere mi triste hado
que yo, ya sea algo viejo;
Procuraré complacerte
con toda sinceridad,
por que lo exige mi edad,
y no quiero bromearte!...
Yó, tu casa visité
una sola vez: no más;
pero, cual rayo fugáz,
una muger vislumbré.
En mi memoria, mal fija
quedó su imágen: ¿Quién era
aquella niña hechicera?...
¿Acaso era tu hija?...
Si aquel ángel del hogar
en mi casa yo tuviera,
jamás casarme quisiera
para no verla llorar:
Pues, te cuadre ó no te cuadre,
nunca entiende la razon,
ni complace el corazon
ninguna segunda madre.
Así, pues, yo te aconsejo,
aunque te halles apurado;
ya que un ángel Dios te ha dado,
obra cual si fueses viejo!...

Olot.—*Ildefonso Igual.*

Un burlador burlado.

El tribunal correccional de Paris tiene que ver todos los dias procesos de adúlteros, que á menudo acaban en el divorcio,

Esas causas no hacen derramar muchas lágrimas, pues casi siempre es rídicula la comprobación del flagrante delito y la persecución de los criminales. Las últimas vistas de proceso por adulterio, han sido muy cómicas; en una de ellas figuraba el marido, que fué en busca de la policía, para que atestiguase las relaciones criminales de la mujer con el amigo ínti-

LOS SABLAZOS LITERARIOS.

Yo no sé si la habilidad de vivir á costa del prójimo es anterior á Perico Manguela. Este, si no fué el inventor, tuvo el mérito, por lo menos, de hacerla popular.

Muchos de mis lectores no habrán oido hablar de Perito Manguela, y es que su gloria murió con él, suponiendo que haya muerto. El tal era un caballero bien portado, de aspecto distinguido y de ingenio no escaso, que resolvió el problema de vivir á costa de los amigos y de los que no lo eran. Pedía dinero à todo el mundo, y se convidaba á almorzar y á comer en cualquier parte, ó mejor dicho, en todas partes, porque en todas se encontraba.

De esto hace un cuarto de siglo.

Aquel hombre formó escuela, y en verdad que los discípulos de esta escuela son de día en día más numerosos.

Despues de todo, el *sablazo* va siendo cosa corriente y aun disculpable en el mundo de la bolonia.

Lo que no tiene disculpa, lo que no puede [illegible]tarse sin protesta y sin censura, es otra forma que el sablazo reviste, y que no tiene por objeto remediar la necesidad de un momento de apuro, sino hacer un negocio.

Esta clase de sablazo es una explotación indigna.

Contra ella protesto con todas mis fuerzas.

El amigo que os pide un duro seguramente lo necesita. Si se lo entregais, al mismo tiempo haceis un favor, y tal vez remediais un momento de miseria.

Y además, aunque lejana, podeis tener una esperanza de reintegro, siquiera sea en caso inverso y análogo.

Pero los sablazos literarios... esos no son ni pagados ni agradecidos.

Hay quien supone honraros con acordarse de vuestro nombre para pediros original.

Y estamos en la época.

Los editores comienzan á preparar sus almanaques, màs ó menos literarios, y ponen á contribución de originales à todos sus amigos escritores y á los amigos de sus amigos.

Estos originales no se pagan. Se piden y se dan graciosamente, aunque maldita la gracia que nos hace.

Porque fijáos bien. Despues viene el pomposo anuncio, en el que se dice: *Almanaque tal*, con la colaboración de Fulano y Zutano y Mengano, dos docenas de firmas acreditadas y unas cuantas desconocidas que toman la alternativa de este modo.

El editor no ha desembolsado por ello tres perros chicos.

Y siendo la edición por obra y gracia de aquellas firmas.

Es decir, que hace su negocio á costa nuestra.

Hé aquí el sablazo, y de la peor índole.

Vivís del fruto de nuestro ingenio; este fruto habeis de cambiarlo por *vil metal*, muy vil, pero necesario, que os sirva despues para llenar las necesidades de la vida.

Tened por seguro, aunque ya lo sabreis por experiencia, que ni el casero, ni el tendero de comestibles os daràn casa y alimento por vuestro nombre, sino por vuestros billetes de Banco.

El artículo que os pide el editor, fruto de vuestro ingenio, vale cinco, seis, ocho duros, que no cobrais, que regalais. ¿Para hacer una obra de caridad? No. Para ayudar à un negocio en el que no llevais participación.

Y con el sablazo á este, y al otro y al de más allá, el negocio supone algunos miles de pesetas.

Tal es la importancia de estos sablazos literarios.

Y el editor no les da importancia.

¡Bah! ¿Qué valen unas cuantas cuartillas?

Valen... todo lo que el público paga.

Esto sin contar con las horas de trabajo que representan, y con los años de estudios y desvelos que significan.

El jornal es sagrado, dice el obrero.

Tiene razon, porque el jornal representa la remuneración para el trabajo intelectual.

Y se guardará bien el editor de no pagar á sus operarios.

¿A los autores? Eso es distinto.

Con ellos, y á costa de ellos, hace su negocio.

Y así resulta que el editor va en coche y el autor sin botas.

Conque ojo á los sablazos literarios.

V. Moreno de la Tejera.

mo, naturalmente.

El señor comisario, encontró al amigo, pero no dió con la mujer, cuando al ver una puertecilla hubo de preguntar adonde se iba por allí. Era la entrada de la bodega; la justicia tuvo una inspiración y bajó á la cueva. Allí, metida en un enorme tonel, tiritando de frío, estaba la esposa culpable.

Pero el segundo proceso de adulterio es el más curioso, que presenta un tipo de marido, muy lógico en su conducta, pero ejemplar raro en la familia de los *predestinados*.

Se llama este marido síncero Langlade, y es un pobre jornalero. Explicó su *desventura* al tribunal con todos los detalles y como si tratase de un extraño. Y cuando hubo mostrado patente el delito, á modo de peroración, añadió:

«Y al terminar, señores, he de rogaros que no negueis vuestra indulgencia, vuestra extrema indulgencia, en favor del señor Bodín (el amante).»

Sorpresa natural de los magistrados, que no habian dado jamás con un hombre tan bondadoso: el presidente no pudo menos de hacer observar al acusador que «un ruego tal en lábios de un marido ultrajado, era cosa poco ordinaria», á lo cual replicó el marido:

—«Es que he de confesarle, señor presidente, que no sé cómo dejar de agradecer al señor Bodín el inmenso favor que me ha hecho, librándome de mi mujer... ¡Si supiese lo mala que era!... ¡Qué! ¡Sí no podria usted formarse una idea!... No puedo yo guardar rencor al hombre que me hace el favor de proporcionarme un medio de divorciar... ¡Háganme el favor, sean indulgentes, señores magistrados!»

El bueno del marido consiguió ablandar el alma de los jueces, pues Bodín ha salido libre con 100 francos de multa, mientras la mujer se ha ganado seis dias de prisión.

Lóndres é Inglaterra.

Acaban de terminarse las operaciones del empadronamiento en Lóndres.

La capital de Inglaterra cuenta á la hora presente 5.633.332 habitantes; es decir, casi tantos como en Bélgica entera.

Lóndres es más poblado que Suecia (4 millones 800.000) que Portugal (4.500.000) que Suiza (3.000.000) que Bulgaria (3.000.000) que Sajonia (3.200.000) que Dinamarca (2.200.000) que Grecia (2.000.000), y que Noruega (dos millones).

Lóndres tiene, por añadidura, dos veces más habitantes que el Canadá—que es tan grande como Europa,—y cuenta un millón más que toda la Australia.

En cambio, mientras Lóndres aumenta, la población total del Reino Unido disminuye. La baja en el censo general es de 703.000 de habitantes.

Débese este déficit á dos causas: á la emigración y á la disminución en los nacimientos.

Aquélla sangra periódicamente el país; esta última obedece al movimiento exagerado con que las gentes se agrupan en los grandes centros.

La población total del Reino Unido es de 29 millones; pues bien, 21 millones en las ciudades, y sólo 8 millones en los campos.

Sarah Bernhard.

Un tal Keables, habitante en Pendicton, ha recibido de su madre, la Sr. Bell, que habita en el Condado Fulare, en Californa, una carta en que se dan las más fantásticas noticias acerca del origen de la Sarah Bernharer

Según Mme. Bell manifiesta, ha recibido carta de la célebre trágica, en la que ésta le participa ser su hermana menor, desaparecida del Estado de New York hace treinta y cinco años.

La causa de la desaparición, la explica la señora Bell diciendo, que en el momento en que Sarah abandonó, después de una viva querella de familia, la casa de su tía, situada en Rochester, tendría próximamente diez años, y ya se mostraba su temperamento extramadamente voluntarioso.

Cambió de nombre para marchar á Francia, pues ella se llamaba Sarah Kin y era hija de padre de origen judío francés.

Siguióla su hermana en esta escapada, que tuvo por término el Conservatorio de Paris.

Parece ser que con tal noticia están los americanos radiantes de júbilo.

Su espíritu, esencialmente práctico, goza siempre que puede anexionarse algo.

No es extraño que goce doblemente al anexionarse un ídolo.

Cambios de carácter.

Desde que el Emperador de Alemania se abstiene de beber cerveza y de hacerse inyecciones de morfina, obsérva cambios bastante singulares en su estado general.

(Advierte *El Heraldo de Madrid*, que dá estas noticias bajo la fe, no muy segura por cierto, cuando se trate de Alemania, de periódicos franceses.)

De agitado que era, el Emperador Guillermo se ha vuelto de pronto lánguido y apático. No se interesa ya gran cosa en la política, y se há entregado con verdadera pasión á la fotografía; todas las vistas y paisajes son fotografiados por Su Majestad, que enseguida se coloca delante del objetivo en diferentes trajes.

El fotógrafo Reichardt, que ha instalado su gabinete fotográfico á bordo del *Hohenzollern*, es ahora su gran favorito.

En Postdam, la gran ocupación de Guillermo II es trazar el bosquejo de un retrato de Federico el Grande, que se propone pintar. El Rey de Prusia está representado en relieve y conducido entre nubes por unos amorcillos.

El Emperador está á punto de acabar su obra.

El perfil del dia.

LA LICENCIA

Las puertas entornadas, cerradas las taquillas, los expedientes cubriéndose de polvo.

Tales son los principales detalles escénicos de las dependencias oficiales.

—¿Está el señor director?

—Se halla en San Sebastian.

—¿Y el oficial primero?

—En Puente Viesgo.

—¿Y el oficial segundo?

—En Santander.

—¿Quién les sustituye en sus ausencias?

—El oficial tercero.

—¿Y ese?

—Está en Panticosa.

—Pero bien: alguien estará encargado del despacho.

—¡Ah! Si, señor. El auxiliar cuarto de la clase de los quintos.

—Dígame usted dónde está. Deseo verle.

—No... Este está en Pozuelo y viene algunos dias.

—¿De modo que no hay ningun empleado?

—Si. Los de la habilitacion están todos. Es dia de paga.

Es inútil ir á las oficinas públicas. No se encuentra en ellas á nadie. Unos empleados están viajando con licencia de real orden; otros con licencias particulares; algunos sin licencias de ninguna clase. Esto es vivir en plena licencia.

UN CABALLO CON LENTES.

Los descubrimientos y triunfos de la ciencia en beneficio del hombre van sirviendo tambien para el alivio de los animales. Las operaciones quirúrgicas, las drogas y hasta las correcciones dentales habíanse empleado ya en bien de nuestros animales domésticos; y ahora un escritor inglés relata como él mismo pudo remediar la miopía de su caballo.

Fueron examinados los ojos de éste por un oculista, quién le recetó lentes cóncavos del número siete. Se le compraron y fueron acomodados à su cabeza. Al principio quedó algo sorprendido el caballo, pero luego manifestó sumo placer, y ahora pasa la mañana, según la frase burlona de un periódico inglés, mirando por la puerta de su establo, con los anteojos puestos y viendo todo lo que sucede con aire de gozo tranquilo.

Cuando tira del carruaje no muestra, como antes ni vacilación ni recelo.

Si acaso le sueltan por el campo, procura acercarse al corral, relinchando con tristeza; pero así que le ponen sus lentes recobra la alegría.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY
S. Roman, mr.
CUARENTA HORAS
Están en la Iglesia de la Congregación.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

Anuncios.

Su debilidad era grande y exigia especial cuidado.

La órden del médico dió lugar, pues, á que los padre de Eduardo diesen por terminada su visita.

Sin embargo, antes de marcharse, doña Elvira encargó á doña Mariana que no se economizara cosa alguna para la curacion de la madre de Adela.

Por ella supieron que Eduardo habia hecho ya igual encargo y que le habia entregado una cantidad suficiente pasa cubrir todo el gasto que pudiera hacerse en algunos dias.

Al retirarse los padres de Eduardo, Adela les despidió con la misma delicadeza con que les habia recibido.

Todas sus sospechas quedaron desvanecidas.

La virtud y la belleza de Adela habian hecho en ellos tan profunda impresion como en Eduardo.

Volvian á casa rebosando sus corazones del delicioso placer que inspira el saber que hemos hecho una buena accion en favor de personas que eran dignas de ella.

XVIII.

La impaciencia de Eduardo era grande.

Cuando el ruido del coche le anunció la ansiada vuelta de sus padres, no cabia en sí de gozo.

En cuanto entraron en la habitacion, no pudo menos de esclamar:

—¡Cuánto han tardado VV.!

Doña Elvira le contestó, preguntándole con mucha dulzura:

—¿Habrás estado impaciente?

—Mucho.

—No lo estraño á fé.

—¿Y bien? ¿Hay alguna novedad?

—No, hijo mio, no: Adela está ya levantada, y su madre sigue mejor.

—Vuestra tardanza me hacia temer alguna desgracia.

—Ya ves, pues que te equivocabas.

—Me inspira tanto interés la suerte...

—¿De Adela? dijo doña Elvira sonriendo dulcemente á su hijo.

Eduardo contestó con otra sonrisa; y para

das las gracias de la naturaleza, solo tenia contra sí la desgracia de su suerte.

Esto lo condujo á reflexionar sobre efectos de las preocupaciones y la dificultad de arrancarlas del corazon de los hombres, por lo cual no podia resolverse.

Al fin, despues de mucho meditar y pesar los inconvenientes que se le presentaban, determinó sondear antes el corazon de Adela.

El de Eduardo era tan noble, que queria cerciorarse de si Adela podria, sin hacerse violencia, aceptar un compromiso que les hiciese felices.

Con este objeto, pues salió de su casa, dirigiéndose en derechura á la de Adela.

Vano es decir que por el camino se sentia agitado por el temor y la esperanza.

Ni siquiera se detuvo en el cuarto de doña Mariana.

Subió á la bohardilla y llamó á la puerta.

Doña Mariana fué quien la abrió.

Eduardo se sintió algo turbado, pero la buena anciana al verle, sin siquiera saludarle ni moverse, esclamó:

—Adela, Adela, aquí está vuestro ángel tutelar.

— 359 —

Pero hizo un esfuerzo porque creyó conveniente consultar aun su corazon.

Con permiso de sus padres, pues, se retiró á su cuarto.

XIX.

Cuando estuvo solo, recordó los elogios que sus padres habian hecho de la virtud y la hermosura de Adela.

Esta circunstancia hizo que se lisongeara de que nada agradaria mas á sus padres que verle inclinado á ella.

Sin embargo, la consideracion de que Adela estaba en un total desemparo é infelicidad, le hacia temer lo contrario.

Conocia á fondo el bondadoso carácter, la virtud y el desinterés de sus padres; pero sospechaba que apesar de las alabanzas que prodigaban á Adela, tal vez el candor, la honestidad y el talento que le reconocian, no fuesen suficientes á sus ojos para consentir en que la eligiese por esposa, mas esta misma consideracion le interesaba mas en favor de una joven que, hallándose adornada de to-

— 358 —

no dejar duda de que el interés que le inspiraba Adela era muy grande, añadió:

—Vamos; cuénteme V., madre mia.

—Con mucho gusto.

Doña Elvira contó entonces todo lo ocurrido en casa de Adela.

Hizo de ésta un elogio tan completo, que el mismo Eduardo se hubiera visto en apuros para hacer otro tanto.

—No he visto criatura de más talento ni de mas gracias, dijo doña Elvira despues de concluido su relato.

—Ni mas virtuosa, añadió Eduardo.

Doña Elvira observó que su hijo habia notablemente acentuado aquellas palabras.

—De tal modo, añadió don Jacinto, que nos ha dejado cautivados.

—El placer que nos has proporcionado con el conocimiento de tan honrada familia, no puede ser mas dulce ni mas lisonjero, dijo doña Elvira.

Eduardo se sentia satisfecho con la espílcita aprobacion que de sus actos merecia á sus padres.

En aquellos momentos pensó declararles las impresiones que habian hecho en su alma la virtud y la belleza de la jóven Adela.

— 355 —

—Mi ternura maternal, añadió aquella, les recomienda á mi Adela; si ella fuese feliz, su triste madre cerraria los ojos en paz...

Los sollozos embargaron su voz.

XVII.

En aquellos momentos llamaron á la puerta.

Era el médico.

Habia esperado un rato á su amigo Eduardo, y no queriendo retardar su visita á las enfermas, habia dejado recado en su casa...

Al ver á los padres de Eduardo no se sorprendió, porque le eran muy conocidos sus humanitarios sentimientos.

Despues de haberles saludado cordialmente, pasó á la cabecera de la cama á cumplir con los deberes de su profesion.

Halló á la enferma bastante mejorada.

Sin embargo, la alteracion del pulso revelaba que su corazon habia sentido emociones algo violentas.

En este punto, habian sido olvidadas sus órdenes; así es que antes de despedirse, las reiteró á fin de que procurasen evitar tales emociones á la pobre enferma.

60